

hombres y mujeres que Dios nos envía también hoy para recordarnos su amor y su justicia? ¿Ya no hay entre nosotros profetas de Dios ni testigos de Jesús? ¿Ya no los reconocemos?

Thomas Edison trabajó 24 horas con su equipo para producir la primera bombilla. Una vez conseguido el invento se la dio a un muchacho para que la llevara al piso de arriba. Este subió cuidadosamente escalón tras escalón, temía que se le cayera tan valioso objeto, fruto de muchas horas de trabajo. Cuando el muchacho alcanzó el último peldaño se le cayó de las manos y se rompió. Esto significó 24 horas más de trabajo para hacer otra nueva. Edison, cansado y dispuesto a tomarse un respiro, le entregó la bombilla para que la subiera al mismo muchacho al que se le había caído la primera. Edison le dio una nueva oportunidad. Gesto bonito de confianza y de perdón. Dios ofrece a los hombres una segunda, una tercera...oportunidad.

Responsables de cuidar y hacer crecer la viña. De compartir la cosecha, de repartir trabajo y dicha... no dueños, nunca dueños. Todo se nos es dado y pensamos que tenemos derecho sobre ello por el esfuerzo... Pero siempre se nos da otra oportunidad de caer en la cuenta de ello, de seguir trabajando, de seguir compartiendo... Algún día aprenderemos y seremos libres... de nosotros mismos.



Nos creemos los dueños de la viña, nos creemos que el esfuerzo garantiza en gran medida los derechos sobre ella, y sus frutos de por vida y ponemos muchas normas para que sirvan de guía... Nos creemos los dueños de la vida y pensamos que sabemos lo que Dios quiere, y un día entenderemos que no hacemos nada de lo que El quería pues saber vivir es no apropiarse de lo que otros necesitan...

Libres para amar y cultivar la tierra que a todos se nos da, para compartir los frutos porque no hace falta más que la felicidad del otro para vivir en libertad, para compartir los frutos porque no hace falta más que la felicidad del otro para vivir en libertad.

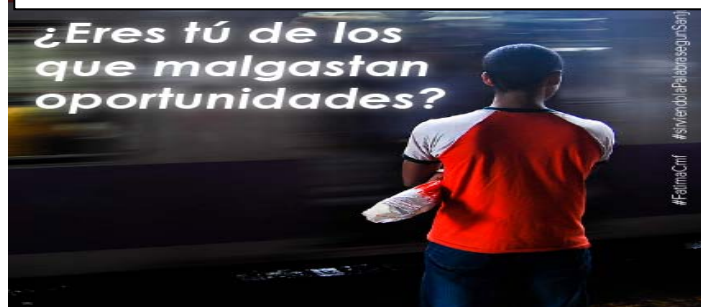
Nos creemos los dueños de los días y pensamos que triunfar es lo que prima, que tener seguridad es garantía de una vida sin sobresaltos ni heridas... Nos creemos dueños de toda justicia y cada falta cometida se castiga sin aprender ni enseñar que el Amor, en realidad, no conoce la venganza ni la ira... Libres para aprender a vivir en paz sin querer imponer nuestra verdad, recibiendo una y otra vez otra oportunidad de ser libres para amar y cultivar, recibiendo una y otra vez otra oportunidad de ser libres para amar y cultivar.

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910341665 / <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO XXVII TIEMPO ORDINARIO C A. 8-10-23

Hoy y siempre dejaré entrar a Dios en mi alma



CANTO DE ENTRADA

Unidos y en fiesta nos tienes aquí y somos tu Iglesia, Señor, sentimos palpitar tu presencia, nos das a compartir tu amor. (2)

Alegres venimos, Señor, a tu altar, contigo queremos cantar, venimos a escuchar tu Palabra, venimos a comer tu Pan. (2)

1ª LECTURA: libro de Isaías 5, 1-7

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones. Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más había hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones? Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

SALMO RESPONSORIAL

La viña del Señor es la casa de Israel.

Sacaste una vid de Egipto, expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste. Extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes hasta el Gran Río.

¿**P**or qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa.

No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

2ª LECTURA: Filipenses 4, 6-9

Hermanos: Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

EVANGELIO: San Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: -«Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia." Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» Le contestaron: -«Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a su tiempo.» Y Jesús les dice: -«¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

CANTO OFERTORIO

- Si yo no tengo amor / yo nada soy, Señor (2)
1-El amor es comprensivo, / el amor es servicial, / el amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.
2- El amor nunca se irrita, / el amor no es descortés, / el amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.
3- El amor disculpa todo, / el amor es caridad, no se alegra de lo injusto, / sólo goza en la verdad.

CANTO DE COMUNIÓN

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
Él nos guía como estrella cuando no existe la luz.
Él nos da todo su amor mientras la fracción del pan, es el pan de la amistad, el pan de Dios:
Es mi cuerpo: tomad y comed
Esta es mi sangre: tomad y bebed.
Pues yo soy la vida. Yo soy el amor.
Oh, Señor, condúcenos hasta tu amor.

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
Sus paisanos le creían hijo de un trabajador.
Como todos, El también ganó el pan con su sudor
y conoce la fatiga y el dolor.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 9	Jon 1,1-2,1.11; Lc 10,25-37
MARTES 10	Jon 3,1-10; Lc 10,38-42
MIÉRCOLES 11	Jon 4,1-11; Lc 11,1-4
JUEVES 12	Hech 1,12-14; Lc 11,27-28
VIERNES 13	Jl 1,13-15; 2,1-2; Lc 11,15-26
SABADO 14	Jl 4,12-21; Lc 11,27-28

CANTO DESPEDIDA

MADRE DE LOS CREYENTES / QUE SIEMPRE
FUISTE FIEL. / DANOS TU CONFIANZA, / DANOS
TU FE. (2)

Pasaste por el mundo en medio de tinieblas /
sufriendo a cada paso la noche de la fe. / Sintiendo
cada día la espada del silencio, / a oscuras
padeciste el riesgo de creer.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Jesús se encuentra en el recinto del Templo, rodeado de un grupo de altos dirigentes religiosos. Nunca los ha tenido tan cerca. Por eso, con audacia increíble, va a pronunciar una parábola dirigida directamente a ellos. Cuando Jesús comienza a hablarles de un señor que plantó una viña y la cuidó con solicitud y cariño especial, se crea un clima de expectación. La «viña» es el pueblo de Israel. Todos conocen el canto del profeta Isaías que habla del amor de Dios por su pueblo con esa bella imagen. Ellos son los responsables de esa "viña" tan querida por Dios. Lo que nadie se espera es la grave acusación que les va a lanzar Jesús: Dios está decepcionado. Han ido pasando los siglos y no ha logrado recoger de ese pueblo querido los frutos de justicia, de solidaridad y de paz que esperaba. Una y otra vez ha ido enviando a sus servidores, los profetas, pero los responsables de la viña los han maltratado sin piedad hasta darles muerte. ¿Qué más puede hacer Dios por su viña? Según el relato, el señor de la viña les manda a su propio hijo pensando: «A mi hijo le tendrán respeto». Pero los viñadores lo matan para quedarse con su herencia. La parábola es transparente. Los dirigentes del Templo se ven obligados a reconocer que el Señor ha de confiar su viña a otros viñadores más fieles. Jesús les aplica rápidamente la parábola: «Yo os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos». La parábola está hablando también de nosotros. Dios no tiene por qué bendecir un cristianismo estéril del que no recibe los frutos que espera. No tiene por qué identificarse con nuestras incoherencias, desviaciones y poca fidelidad. ¿Respetamos al Hijo que Dios nos ha enviado o lo echamos de muchas formas "fuera de la viña"? ¿Estamos acogiendo la tarea que Jesús nos ha confiado de humanizar la vida o vivimos distraídos por otros intereses religiosos más secundarios? ¿Qué hacemos con los >